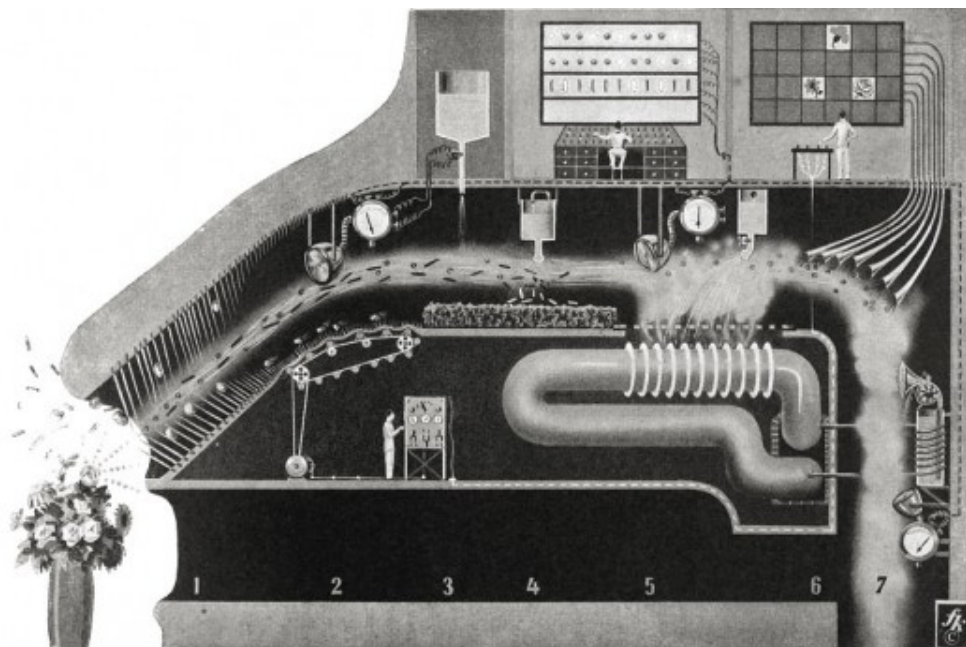


Arte olfativo (I)

Blanca Rego

04-06-2010



Si pensamos en los cinco sentidos, la vista y el oído son a los que damos más importancia en nuestra vida cotidiana, quizás por eso son los más presentes en las prácticas artísticas. El sentido del tacto es menos habitual en este campo, pero además del arte propiamente táctil y de ciertas obras interactivas y/o lúdicas, muchas veces va implícito en ciertas piezas sonoras y audiovisuales que, aunque no estén centradas en el hecho de ‘tocar’, juegan con sensaciones táctiles gracias a que el sonido se transmite a través de unas vibraciones que podemos llegar a sentir físicamente. En el caso del gusto, seguramente a muchos os vendrá a la cabeza al menos algo relacionado con el ‘[food art](#)’ (parte del trabajo de Antoni Miralda, por ejemplo), pero ¿y el olfato?

Como decía hace un momento, solemos considerar más importantes la vista y el oído que los otros tres sentidos, probablemente porque **el tacto, el gusto y olfato son reacciones más instintivas y menos racionalizables**. Existen estudios científicos que afirman que lo primero que sentimos al nacer son los olores, antes de que podamos ver o escuchar nada. Quizás la explicación de que con el tiempo el olor pase a un segundo plano tiene que ver con que las partes del cerebro implicadas en el uso del lenguaje tienen pocos enlaces directos con el sistema olfativo, y quizás por esta misma razón el olfato no suele estar presente en la práctica artística.

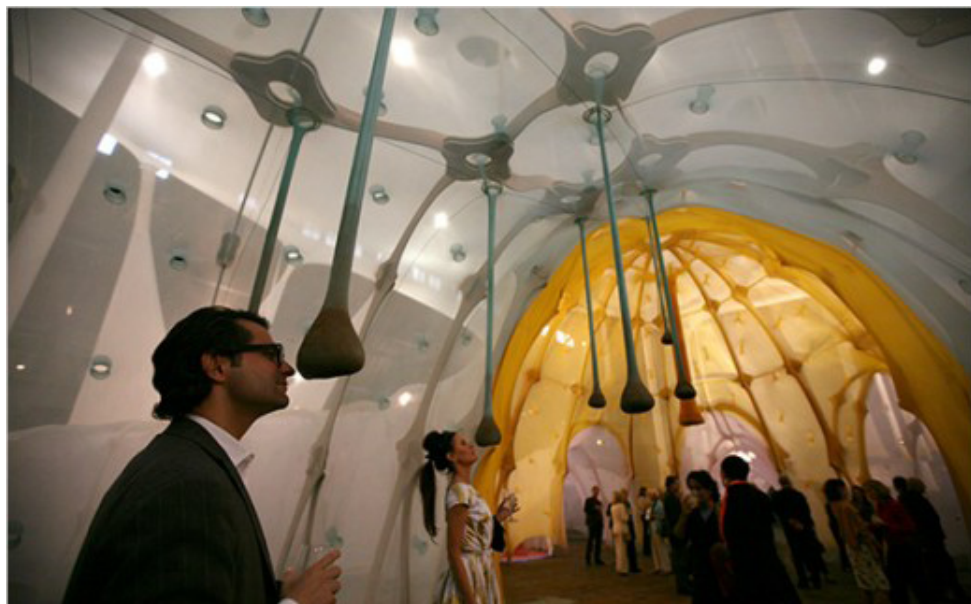
El olor nos remite a reacciones instintivas, a experiencias y memorias pasadas, pero no a razonamientos lógicos o ideas, algo mucho más fácil de transmitir a través de la imagen, el sonido o la palabra. Los olores son volátiles y evanescentes, y aunque se pueden ‘capturar’ (no olvidemos la próspera industria del perfume), es obvio que **es mucho más complicado registrar, reproducir y conservar un olor que un sonido o una imagen**.

No obstante, **en los siglos XVIII y XIX era bastante habitual que en las funciones teatrales se usasen fragancias para sumergir a los espectadores en la atmósfera de la obra** —para recrear el ambiente fantástico y etéreo en las obras sobre hadas o para imitar el olor real de un tocador femenino, por ejemplo. **En la industria del cine se han hecho algunos experimentos de este tipo desde principios del siglo XX**, basados tanto en olores diseminados por la sala como en unas tarjetas que había que rascar para oler algo concreto en ciertas escenas, pero por alguna razón no han pasado de anécdotas.

Actualmente, el olor brilla por su ausencia, seguramente porque en las sociedades occidentales se hacen grandes esfuerzos para suprimirlo en los lugares públicos, sin olvidar que **la televisión, los ordenadores y toda la demás parafernalia tecnológica característica de nuestra época no huele**.

A pesar de todo, podemos hablar de arte olfativo. **A veces los artistas preocupados por el olor simplemente lo integran de alguna manera en sus performances o instalaciones, como un elemento más.** En este sentido podemos citar a [Ernesto Neto](#), un artista brasileño que crea espacios escultóricos que se pueden tocar y oler; o al colectivo de VJs holandeses Barkode, que añaden olores a las imágenes y la música.

Si buscamos a creadores que trabajen exclusiva o principalmente con el olor, la verdad es que la lista no es muy amplia, pero en la segunda parte de este post hablaremos sobre algunos de ellos.



Smell art (I)

Blanca Rego

04-06-2010

If we think about the five senses, sight and hearing are the most important to us in our everyday life, perhaps for this reason are also the most present in artistic practices. The sense of touch is less common in this area, but besides tactile art and some interactive and playful works, often it is implied in certain sound and audiovisual pieces which, although not focused on the fact of 'touching', play with tactile sensations because sound is transmitted through vibrations that we can feel physically in our body. In the case of taste, you will probably think in something related to [food art](#) (as part of the work by Antoni Miralda), but, **What happens with the sense of smell?**

As I said earlier, we usually consider that sight and hearing are much more important than the other three senses, probably because **touch, taste and smell are more instinctive and less rational.** Scientific studies state that the first thing that we feel at birth are the smells, before we can see or hear anything. **Perhaps the explanation to the fact that smell is eventually push into the background is related to the parts of the brain involved in language, which have few direct links to the olfactory system,** and perhaps for this very reason smell has not much presence in artistic practice.

Smell provokes instinctive reactions, it reminds us of past experiences and memories, but not logical reasonings or ideas, something easier to transmit through images, sounds or words. Odours are volatile and evanescent, and although it is possible to 'capture' a smell (let's not forget the thriving perfume industry), **it is obviously much more difficult to record, reproduce and preserve a smell that a sound or an image.**

However, **in the 18th and 19th centuries the use of fragrances in theatre plays was quite common, to immerse the viewers in the atmosphere of the play** —to recreate the fantastic and ethereal environment of plays about fairies or to mimic the real smell of a female dressing room, for example. **In the film industry, there have been made some experiments of this kind since the early 20th century**, based on smells scattered around the room or even cards that the spectators had to scratch to smell something specific in certain scenes, but for some reason this experiments never gone too far.

Nowadays, smell is conspicuous by its absence, probably because Western societies make major efforts to suppress it in public places, not to mention that **television, computers and all the technological paraphernalia typical of our time does not smell**.

Nevertheless, we can speak of olfactory art. **Sometimes artists concerned about smell just integrate it into their performances or installations as an extra**. In this sense we can mention [Ernesto Neto](#), a Brazilian artist who creates sculptural spaces that you can touch and smell; or the Dutch VJ collective Barkode, who add scents to images and music.

If we look for artists who work mainly or solely with smells, truth is that the list is not very long, but in the second part of this post we will talk about some of them.



sens xperiment

INMERSIÓN SENSORIAL

2011

www.sensxperiment.es
www.mediateletipos.net/sensxperiment